

Mugeres, y Niños; que causaban en todos grande confusión. Estando, pues, todos en esta confusión dicha, y dolor de la pérdida, y muerte de su Rei, los que comenzaron a querer tomar venganza de ella, desistieron de su intento; pareciendoles que era hechar mal, tras mal; porque en matar a todos los culpados, era matar Padres, a Hijos, Hijos, a Padres, y Hermanos, a Hermanos, y derramar toda la Sangre patricida con Guerras Civiles; y considerando, que ya lo hecho no tenia remedio, dejaron el caso sin pasar mas adelante.

Tlacomihua, que avia sido el Inventor de esta traición, trató luego de quedar por Señor, de la Cabecera; y Señorío de Ocotelulco; y aunque es verdad, que muchos de los que no consintieron, en la muerte de su Rei, tampoco venian en este proposito, como eran muchos mas los conjurados, que lo avian recibido, por su Capitan, para aquel hecho, lo recibieron tambien para que en el Señorío los Governase; pero no por esto dejó de quedar en los otros Fieles, y Leales, contienda, y baraja, sobre qual de ellos avia de entrar en el Señorío de Ocotelulco; porque como el Rei Acatehualco, tuviere muchas Hijas casadas, con Principales, y Señores de esta Republica, estaban los Yernos amotinados, de tal manera, que queriendo cada qual Reinar, no prestaban consentimiento para que Tlacomihua Reinase. Pero como el intento de este tirano era verse Señor, no hizo caso de lo que estos Caciques trataban, y como era maior, y mas pujante su Poder, facilmente los hizo callar a todos. Y así se quedó con el Gobierno, y Señorío, gozandolo en mucha paz, y tranquilidad, por muchos años, y tiempo; el qual muerto, le sucedió en el estado su Hijo Xipincótlitzincuitlitzcatl; y a este le sucedió Atlapaltzin Cuitlitzcatl; el qual vivió poco tiempo, porque vn Hermano suyo, llamado Tlepapalotzin, lo mató. El qual muerto, sucedió en el Señorío Maxixcatzin, en cuyo tiempo, vino Fernando Cortés, y fue Cristiano, y leal Amigo de los Christianos, amparó, y defensa suya, como en otra parte decimos. Esto dicho, es el Origen de los Señores de esta Segunda Parte, y Cabecera de Tlaxcallan, aviendo comenzado la partición del Reino, en los dos Hermanos referidos, y me-

diando el Señorío, en el tirano Tlacomihua, y feneciendo en Gentes de su descendencia, hasta llegar a Maxixcatzin. Lo qual todo hemos dicho por deshacer la falsa opinion, que algunos han tenido, queriendo macular este Linage, diciendo, que de Gente baja, y plebeia, avian subido al Señorío; siendo verdad, como dejamos probado, que de mui atrás son, y han sido de mui Noble, y Esclarecida Sangre, que para ser Gente Principal, no importa aver sido advenedizos; pues consta tambien, que aunque vinieron de Cholullan, a esta Ciudad de Tlaxcallan, fueron los mismos, que allí dejaron, los que poblaron en esta, y todos Deudos, y Parientes de vna Sangre, y vna Familia.

Por concluir las cosas tocantes a esta Cabecera, y Señorío de Ocotelulco, digo: Que del Rei Acatehualco, muerto a traición, quedaron dos Hijos pequeños, los quales las Amas que los criaban, los escaparon de la refriega, huyendo con ellos, y disfrazandolos con Vestidos, y trage de Mugeres pobres, y viles, con huipiles, y naguas mui rotas: los quales llevaron a criar entre las Gentes pobres, que hacian su habitacion en Despoblados, por las Heredades, Campos, y Lugares mas pequeños que hallaban, para mas asegurarlos. Los Niños, que quando perdieron el regalo de su Padre, eran mui pequeños, y no supieron el caso sucedido, ni creian que tenian otro Padre, ni otra Madre mas de aquellas Mugeres que los criaban; despues que llegaron a maior edad, y crecidos Años, viendose entre Gente comun, y Labradores, no gustaban de la vida que entre ellos pasaban; porque la Sangre Ilustre, que les daba Vida, hervia, y pugnaba por sacarlos de aquel humilde estado, en que se criaban; y así les ofendia, y daba gran enfado la Rustica conversacion del Campo, en que sus Amas los entretenian; y aspirando a cosas mas altas, porfiaron con ellas, pidiendoles, que los llevasen a partes de mas concurso, y donde huviese Exercicios Militares; y que si esto no querian, los llevasen a la Casa de algun Señor donde se ocupasen, en su servicio. (Este caso parece el mismo de Romulo, y Remo su Hermano, que siendo de Linage Real, no se hallaban en la Vida con que los exercitaba su Madre, Loba, ni en los otros ejercicios humildes en que se criaban, hasta que

llegaron a Casa del Rei Nomitor, Abuelo suyo.) Viendo las Amas la instancia de los Mancebos (aunque con mui gran temor, de que siendo conocidos los matasen) acudieron a la petición que les hacian, y fueron traídos a la Casa de vn Señor, llamado Torzcopile, y fue su ventura, y suerte tal, que aviendo compasión de ellos este Señor, los recibió en su Casa, y sabiendo, de secreto, que eran los Hijos del Rei, que sus Amas avian escapado, hizo de ellos mucha cuenta, y tratólos con gran cuidado, y aunque no pudo restituirlos, en el Reino, introduciendolos en él, de todo punto, hizo que les diesen alguna parte de sus Tierras, y Señorío por via de concierto, quedandose por Señor absoluto Tlacomihua. Y estos dos Señores, aunque Hijos de Rei, fueron Vasallos de este Tirano, por no tener Poder, ni Gente para hacer la Guerra. El asiento de esta Cabecera, es vna ladera, o loma de Cerro, que parecia desde lo bajo, y desde lejos, ni mas, ni menos, que la Ciudad de Granada, en España (mirada por aquella parte, que viene de Archidona) hace esta parte de Ciudad mui agradable vista, y adorna mucho a la demás Población de la Ciudad. Aqui en este Barrio era la maior fuerza de Tlaxcallan, quando los Españoles vinieron. Aqui tambien avia vna grande Plaza, donde cada dia se hacia vn grandísimo Mercado, aunque aora se ha pasado a lo llano, la qual está cercada de muy lindas, y bien labradas Casas, y las del mismo Maxixcatzin: en ella este Capitan, en su Primer Sitio, tenia mui grandes Casas, y muchos, y mui buenos Aposentos; y en vna Salabaja tuvieron los Frailes de San Francisco su Iglesia, por espacio de tres Años, hasta que se pasaron a su Monasterio, y en esta Iglesia tomó posesion despues el Obispo Primero, Don Julian Garcés, para la Iglesia Cathedral, y llamóla Santa Maria de la Concepcion.

CAP. XVI. Del Progreso, y Sucesion del Señorío, y Cabecera de Tepeticpac, despues que Colhuacatecuhli partió el Reino, con su Hermano Teyohualminqui.



ESPUES que Colhuacatecuhliquanez, huvo partido el Reino de Texcallan, con su Hermano Teyohualminqui, quedóse en la parte alta, que avia escogido para sí, gozando del sosiego, y quietud que tenia, por el menos cuidado, que ya le daban las cosas del Gobierno. Y de esta manera pasó algunos Años, hasta que murió, cuyo Entierro, y Obsequias fueron mui celebradas de los suyos; al qual sucedió en el Estado vn Hijo suyo, llamado Texcallihuehue; y porque no sabemos las cosas, que en tiempo de este pasaron, dejamos pasar su Señorío, y decimos, que despues de su muerte, entró en él, Pantzintecuhtli su Hijo, al qual Pantzintecuhtli, sucedió Cocotzin; y a Cocotzin, otro Hijo suyo, llamado Teiztlacohuatzin; y a este, sucedió Umacatzin: el qual vivió poco tiempo; porque como Hombre belicoso, que era, no solo no se contentó, con la Paz, que tenia, pero salió a buscar Guerra, y en la entrada que hizo con su Gente, murió en ella. Otros dicen, que murió en vn reñentro, que tuvo con los Mexicanos; al qual sucedió en su Señorío vn Hijo suyo, llamado Tlehuexolotzin, por otro nombre Tlaczacallitecuhli. Reinando este en su Cabecera con feliz, y prospero estado, llegó Cortés, en cuyo tiempo se ganó, y Conquistó la Tierra; y con lo dicho, damos fin a lo que restaba de decir, en el Capitulo pasado, de lo que faltaba de la Segunda Parte, en que se dividió este primer Reino de Texcallan.

FUNDACION DE LA CABECERA, Y SEÑORIO  
de Quiahuiztlan, llamada por otro Nombre,  
Tlapitzahuacan.



ESTA tercera parte de Señoría, que hubo en esta Republica Texcalteca, fue fundada por los Señores Chichimecas, que se apartaron de los Llanos de Poyauhtlan, quando los que fundaron este Reino, vinieron à dar à el, por las Faldas del Bolcan: de los quales estos dichos Señores, y Chichimecas, se apartaron, y començaron à hacer su Jornada, por estotra Vanda, ò parte del Norte, que aviendo pasado por la Gran Ciudad de Tetzcuco, hicieron su Alojamiento primero en vn Lugar, vna Legua de ella, llamado Tepetlaoztoc, donde hallaron muchas, y mui grandes Cuevas, donde meterse, y estuvieron en aquel Lugar por algun tiempo. Y aviendo habitado estas Cuevas algunos Dias, pasaron adelante casi los mas de ellos, y llegaron al Sitio, donde es la Ciudad de Tlaxcallan; y viendo, que ya todo estaba poblado, y repartido, conociendo cada qual, lo que tenia de parte, llegaron à besar las manos al Rei Culhuacatecuhtliquanez, pidiendole les acomodase en alguna parte de aquella Tierra, que ya reconocia por suya. A los quales Culhuacatecuhtli recibió mui bien, como à Gente, que era de su misma Parentela, y Familia; y acudiendo à su justa petition, les dió Sitio, y Tierras, donde comodamente poblasen; y así lo hicieron, reconociendo por suyo el Lugar, que avian tomados; cuyo primer Señor, y Principe, que

DE LA CABECERA, Y SEÑORIA  
de Tlaxcallan, que comunmente se llama  
de Xicotencatl.



VIENDO tratado de las tres Cabeceras, y Señorías de esta Republica Tlaxcalteca, y el orden como fueron entrando, y sucediendo cada qual, en su Señorío, resta que digamos de la otra,

los trajo, y acudilló, fue llamado Mizquitl. A este le sucedió Timaltecuhtli, y à Timaltecuhtli, Tozcoyahuacatecuhtli; y à este, Cohuatzintecuhtli; y à este Cohuatzintecuhtli, Quetzalxiuhtzin. Por muerte de este Señor, hubo discordias, en este Señorío, queriendo muchos de los mas Principales introducirse en el Gobierno: por lo qual tuvieron muchas, y mui grandes diferencias, y casi si llegaran à las manos, si de conformidad todos no desistieran del derecho, y accion, que cada vno alegaba tener al dicho Gobierno, y Señorío; y de comun consentimiento, y acuerdo, eligieron à vn Caballero, llamado Çacancatzin, que era de la Señoría, y Cabecera de Ocotelulco, Señor de vn Barrio, llamado Contlantzinco; el qual Çacancatzin era por via de la Madre de aquella misma Cabecera de Quiahuiztlan, la qual fue Muger del Señor de este dicho Barrio de Contlantzinco. Y estando descuidado Çacancatzin de esta eleccion, y mui à la mira en lo que sucedia à los Caciques, y Principales de aquella Señoría, vinieron por el, y lo llevaron, para que los rigiese, y gobernarse. Lo qual Çacancatzin aceptó, en conformidad de toda su Republica, y fue Señor de ella dos Años; por cuya muerte sucedió en el Señorío Iyactzintecuhtli, que tambien vivió poco, en el Gobierno; por cuyo fin, y muerte entró en el Citlalpopocatzin, que fue el vltimo, en cuyo tiempo llegó, Cortés, à Tlaxcallan.

que aunque la damos por quarta, fue la tercera, fundada de los mismos Texcaltecas, despues que el Reino se dividió entre los dos Hermanos, y dichos. El principio, que esta Señoría tuvo, fue, tomar motivo algunas Gentes de la parte alta de Tepetipac, y otras de la Ocotelulco, todas Gentes de cuenta, y Principales; cuyo primer Caudillo,

dillo, que los movió à esta segregacion, y apartamiento, fue llamado Xayacamachantzompane, por otro Nombre Tepolohuacatecuhtli; el qual, con las Gentes, que quisieron seguirle, vinieron à poblar en vn Valle, y Llano, llamado Teotlalpan, que por ser Hombre bueno, bien quisto, y mejor acondicionado, no solo rigió, y gobernó las Gentes, que con el avia traído, y bajado de la Sierra, sino que tambien le siguieron otras muchas mas; y eran tantos los que cada dia se le llegaban, que pareció, que despoblándose los otros Lugares, se iba poblando mui apriesa este, que reconocia por suyo; à los quales acariciaba, amaba, y hacia mucho bien, siendoles mui liberal, y franco. Pero los que veían que se iban despoblando las otras Poblaciones, y poblando esta tan apriesa, ò ya por envidia de su buena fortuna, ò ya por temor, de que creciendo en Señorío, y Gentes, los avasallaria à todos, conspiraron contra el, y vna Noche, de secreto, lo mataron, y despues de muerto, le derribaron sus Casas, hasta el suelo, diciendo, que era Tirano, y Traidor, y que se queria alzar con todo el Reino de Texcallan. Para lo qual le acomulaban, que andaba llegando Gentes, y ordenando Parcialidades, para poner por obra su mal proposito, y dar gusto à los Ambiciosos, y Sediciosos, que le seguian; y este color le dieron à su mal hecho, y à este afable, y querido Señor quitaron la Vida.

Hecho este atroz Caso, pasó el Señorío, del Sitio de Teotlalpan al Barrio, y Cabecera, que oi se llama de Tlaxcallan; en el qual sucedió Coçocoyatequihua, al qual sucedió en la Herencia, y Señorío, Aztahuatlacazcallitecuhtli; y à este otro, llamado Xayacamachantlacazcallitecuhtli; por cuya muerte sucedió en el dicho Señorío Xicotencatl, Hijo de Aztahua, Antecesor de este Señor, à quien siguió: en cuyo tiempo entró el Marqués del Valle. Y aunque esta Cabecera es la tercera, por orden, ponela agora los Españoles por primera; lo vno, porque era Xicotencatl el mas Viejo de todos los quatro Señores, que regian esta Republica; y lo otro, porque entraron por sus Tierras en esta Ciudad, y como le hallaron Señor, que gobernaba la Republica, tuvieronle por primero; siendo la verdad, que el Señorío de Tepetipac

es el primero. El segundo, el de Ocotelulco, por aver partido el Reyno Texcalteca, entre si, los dos Hermanos dichos (conviene à saber) Culhuacatecuhtli, quedándose con el de Tepetipac, y Teyohualminqui, con el de Ocotelulco. El tercero, el de Tlaxcallan, que fue el que se dividió de los dos nombrados, y en este hallaron los Nuestrós à Xicotencatl, tan Viejo, que quasi ya no veía, y quando salió à recibir à Hernando Cortés, salió en brazos de dos Caballeros de su Casa, y para poderle ver, le levantaron los parpados de entrambos Ojos, porque con la mucha vejez los tenia mui caidos sobre ellos; y cada vez, que avia de ver algo, era lo mismo. El quarto, y vltimo, el de Quiahuiztlan, fundado por los Chichimecas, y Señores, que despues vinieron, por la parte del Norte. En este orden, y manera de Republica, se conservaron, y gobernaron mucho tiempo, haciendo sus Entradas, y Guerras, ofendiendo à los que querian ofenderlos, y quitarles sus Tierras, y defendiéndose, quando querian entrarles por ellas. Y aunque eran quatro Señores los que gobernaban esta grandísima Provincia, era de manera, que no parecian quatro en la voluntad, sino solo vno. Y aunque para las cosas particulares, cada qual regia, y mandaba à los suyos, para las Generales, y de Republica todos quatro juntos las determinaban: que no es poca cordura, ni menos prudencia; lo qual en estos Señores debe ser alabado, como lo es, en otros, que rigen, y gobiernan otras Señorías del Mundo. Es esta Provincia de Tlaxcallan, vna de las mas Principales de toda la Nueva-España, y denominase toda ella del Nombre de la dicha Ciudad, por ser Costumbre, denominarse toda la Tierra de vna Provincia, del Nombre de la Ciudad mas principal de ella; y ha sido Costumbre de esta Tierra, llamar à vn Pueblo Grande, y que tiene sujetos otros menores, Provincia: como tambien en otro tiempo, al Señor de vn Pueblo, ò Ciudad, le llamaban Rei, como parece en el Génesis; y de estos Reicitos, venció Abraham, quatro, saliendo à ellos con trecientos y diez y ocho Criados, como parece en el mismo Capitulo. De esta misma manera llamaban en esta Nueva-España (y de presente se vsa llamar Provincias) à los Pueblos Grandes, aunque incluian, en sí

muy poco Termino, y distrito de Tierra, y Reies, à sus Poseedores. Pero Tlaxcalla era muchísima la Gente, que tenía (como ya hemos visto) y corrian sus Terminos, y Aledaños, de Oriente à Poniente, quince Leguas, y de Norte à Sur, diez. Esta Ciudad, con toda su Comarca, es fertilísima, y cogese en ella grande abundancia de Maiz, y otras Legumbres, que esto quiere decir Tlaxcallan, Tierra de Pan, como otra de Bethleem. Cogese en ella mucha suma de Grana: Ai vn Mercado, ò Tianguiz, de ocho à ocho Dias, los Sabados, de mucho Gensio, donde concurre gran parte de la Tierra, y se rescatan muchas arrobas de Grana. Los Indios de esta Ciudad, y Provincia, son amicisimos de Flores, mas que todos los otros, de otras partes, y así gastan muchísimas los Sabados, traídas de otros Pueblos de mas de doce, y veinte Leguas de alli; y es en tanto número, que me certificaron vn Sabado de Ramos, que se avian gastado en Flores aquel Dia, cantidad de seiscientos Pesos.

Tiene à la parte del Oriente, mas inclinada al Mediodia, vna Sierra muy alta, que comienza à dos Leguas de la Ciudad, y otras dos de subida, hasta lo alto; es toda su Montaña de Pinos, y Encinas; los mas de los Años, cubrese su corona de Nieve, por Navidad, la qual la tiene pelada. Es esta Sierra redonda, y tiene de Cepa, y Ruedo mas de quince Leguas, y casi toda ella es Termino de Tlaxcallan. En esta Sierra se arman los Nublados, y de aquí salen las Nubes, que riegan à Tlaxcallan, y Pueblos Comarcanos, y la mas cierta señal, que tienen, por aquella Tierra, de que ha de llover, es ver tocada esta Sierra de alguna Nube, y así tienen por infalible el Agua. Comiençaban à quajarse las Nubes (y ahora es lo mismo) al tiempo de las diez, hasta medio Dia, y de alli à Vísperas comiençan à repartirse, vnas àcia la Ciudad, y otras àcia la de los Angeles, que le cae al Mediodia, y otras à la de Huexotzinco, àcia el Poniente, inclinada al Mediodia; y de esta manera reparte Dios el Agua, por todas aquellas Tierras: y tan cierta es, en poniendose la Nube, que no ai duda.

Por esta razón los Indios, antes que los Españoles viniessen, tenían este Lugar por Deifico, y hacian gran re-

verencia al Demonio en él; porque toda la Tierra, à la redonda, venia aquí à demandar Agua; y el Año que faltaba, eran muchos los Sacrificios, que en ella se hacian. Adoraban en esta Sierra, la Diosa, llamada Matlalcueye, que quiere decir, Saia, ò Faldellin Azul; y debe de ser la razón, por estar rodeada la Sierra de Montaña, la qual está agulcando de lejos con los humos de la Tierra, que la cercan; y tener descubierta la corona, y pelada, por no hacer en la Cumbre Montaña, y así la llamaron la Diosa del Faldellin Azul, y tambien porque como la invocaban para las Lluvias, y el Agua es Azul, ò Cerulea: por esto le llamaron Matlalcueye, tomando la denominacion, de vna Flor Azul, llamada Matlallin.

*CAP. XVII. Donde se trata de los Maiorazgos, y Casas Solariegas, que estos Señores tenían, y como se fundaban; y los Tributos, y maneras de Reconocimiento, que los Menores de estas Familias*

*hacian à las dichas*

*Casas.*



**A**UNQUE se fundò el Reino, y Provincia de Tlaxcallan, por la manera ya dicha (conviene à saber) por los quatro Señores, que la regian, y gobernaban, no se ha de entender, que solos estos quatro tenían Vasallos, à quien mandar, y de quien recibir Tributos; por que aunque se reconocian por Maiores, que todos los demás, avia otros, que aunque eran Menores, que estos quatro, tenían sus Tierras, Juros, y Heredades, y Gentes, que los servian, por razón de que quando vinieron estas Gentes, à poblar este Sitio, de Tlaxcallan, vinieron muchos Capitanes, Caudillos, Maestros de Campo, y otras muy calificadas Personas, que en Sangre, y Nobleça eran muy iguales al primer Capitan, que fue Rei de todos. Y así fundaron Pueblos, y Familias, cada qual à parte, y en la Tierra, que les cupo, segun la division, que atrás dejamos hecha. Pero todos estos, aun-

que

que eran Señores de Vasallos, tenían reconocimiento cada qual à su Maior: como acontece en los Reinos de España, que aviendo vn Rei, que rige, y gobierna toda la vniversal Monarquía de su Reino, tienen sus Tierras à su sombra, y amparo, muchos Duques, Condes, y Marqueses, que siendo Señores en los Pueblos, y Tierras, que poseen (y por tales los sirven sus Vasallos.) Estos Señores así servidos, y reconocidos, sirven, y reconocen al Rei, en cuyo Reino tienen sus Señorios.

Estos Señores referidos tenían (como dejamos dicho) sus Maiorazgos en Pueblos, y en ellos sus Casas Solariegas; los quales tenían reconocimiento à las Casas Maiores, de donde procedian: como si digesemos, de la que se fundò en Tepeticpac, que fue la primera, à la qual acudian los demás Señores, con reconocimiento, respetando al que lo era de aquel Lugar, como à Rei; y despues que se dividió en dos partes este Reino, fueron los Menores, dividiendose, y acudiendo à reconocer al Señorío de Tepeticpac, y al de Ocotelolco, que fueron las dos partes en que se dividió; y así se ha de entender de las otras dos, llamada Tlaxatlan vna, y la otra Quiahuitlan. Porque de cada Casa de estas procedian muchos Maiorazgos, que llamaban Tecuhtles, que quiere decir, Caballeros, y Señores; los quales fundaron Casas, que llamaban Pilcalli, que es como decir, Casas Solariegas de Principales Hombres, Caballeros, y Hidalgos: los quales, aunque al presente han llegado, casi todos, à ser muy Pobres (por lo mucho que de ellos carga, y el poco favor, que tienen) son tenidos por muy calificados, y no vsan Oficios Mecanicos, ni Tratos bajos, ni viles, ni jamás permiten, que algun otro los cargue, ni haga trabajar en labranças, diciendo, que no lo heredaron de sus Pasados.

Y para mejor entender la substancia de este Capitulo, segun lo que vamos tratando, es de notar, que qualquier Capitan, ò Tecuhtli, que fundaba vna Casa Solariega, ò Vinculo de Maiorazgo (que es el Teccalli dicho, ò Pilcalli por otro Nombre) tomaba para la Casa Principal, donde este dicho Maiorazgo se fundaba, todas aquellas Tierras, que le caian en Suerte, ò por Repartimiento, con Montes, Fuentes, Rios,

Tomol,

y Lagunas: tomando (como decimos) para la Casa Principal, la maior, y mejor suerte, ò Pagos de Tierra, que en su contorno avia: y luego las demás que quedaban, se partian por las Gentes, que eran de su Servicio, y Vasallage (conviene à saber) sus Soldados, Amigos, y Parientes; y entre estos todos, se repartia todo, muy igualmente. Todos estos estaban obligados (y si algunos ai oi, lo están de presente) à reconocer la Casa Maior, y acudir à ella, así à repararla, como à hacerla de nuevo, siendo continuos en ella, con reconocimiento de Aves, Caças, Flores, y Ramos, para el regalo, y servicio de este Señor Maiorazgo; y el que lo es, está obligado à regalarlos, y acariciarlos, y darles de comer en su Casa, como Amigos, y Familiares, y Parientes, que son de ella; y así se llaman estos tales Teixhuhuan, que quiere decir, los Nietos de la Casa Solariega de tal parte. De esta manera se hicieron todos los Repartimientos, en sus principios, así entre los quatro Señores Maiores, como entre estos, que llamamos Menores; à los quales se les debe dar muy justamente Titulo de Marqueses, Duques, y Condes; porque como estos Señores son servidos de sus Vasallos, lo eran estos tambien de los Suos, y con tanta abundancia, respeto, y reverencia, que dejandolos de servir, como à Hombres, casi los adoraban, como à Dioses. Y de esta manera fueron haciendo sus Poblaciones, y los Vasallos reconociendo à sus Señores, con Tributos, y Pechos de las cosas, que criaban, y cogian. Y por este orden vinieron à ser muchos de ellos Señores de muchas Gentes, y Vasallos, y todos juntos enoblecieron esta insigne Poblacion de la Ciudad de Tlaxcallan, y toda su Provincia; la qual, fundada por esta manera, se conservò en Paz, y Concordia, así entre Si, como con todas las otras Provincias Comarcanas, grandes tiempos, y se trataban, y comunicaban, en gran conformidad, con todos, y atravesaban los Unos, y los Otros todas las Tierras, Provincias, y Reinos, que querian, yendo à contrarar del Un Mar, al Otro, y de Oriente, à Poniente, por todas las partes, que estaban pobladas: muchas de las quales lo estaban de estas Gentes, y traian por rescate, de lo que llevaban, Oro, Cacao, Algodon, Ropa, Miel, Cera, Pluma rica de Pajaros,

Na

Pa